

Hiedra

Boletín Informativo sobre Ecología y Medio Ambiente. Nº 14



Especial: Conferencia de Rio

HIEDRA

Boletín Informativo sobre Ecología y Medio Ambiente

Dirección: Campomanes, 13 - 28013 Madrid. Teléfono: (91) 541 10 71
Edita: Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (Aedenat)
Imprime: Gráficas ANYA
Depósito Legal: LO.133-1989

Hacen posible HIEDRA:

AEDENAT - Andalucía

Apartado 416
14080 Córdoba
Apartado 284
41700 Dos Hermanas (Sevilla)
Apartado 1050
18080 Granada
Avda Constitución, 1
14730 Posadas (Córdoba)

AEDENAT - Asturias

Apartado 4112
Gijón (Asturias)

AEDENAT - Castilla y León

Barriada Inmaculada J-2
09007 Burgos
Apartado 270
09200 Miranda de Ebro (Burgos)
Apartado 49
24700 Astorga (León)
Apartado 129
24400 Ponferrada (León)

AEDENAT - Castilla-La Mancha

Comandante Molina, 1 atico
02005 Albacete
C/Vitorero 1
02640 Almansa (Albacete)
Travesía Pedraza, 17
16891 Cañizares (Cuenca)
Apartado 8
16800 Priego (Cuenca)

AEDENAT - Madrid

Campomanes, 13
28013 Madrid
Apartado 81
28600 Navalcarnero
Plaza A.Machado, 2
28521 Rivas-Vaciamadrid
Literatos, 12
28760 Tres Cantos

Asociación Ecologista de La Rioja

ERA. Apartado 363
26080 Logroño
ERA. Apartado 131. Calahorra
ERA. Apartado 56. Najera

Garba Ecologista de Molina (GEM)

Alto de León, 5
30500 Molina de Segura (Murcia)

RIO 92: LA HORA DE LA VERDAD

El próximo mes de Junio tendrá lugar en Brasil la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. La importancia del tema y del momento viene avalada por ser la mayor conferencia jamás celebrada sobre problemas del Medio Ambiente por las Naciones Unidas en sus 47 años de historia. Durante los días que dure la reunión, setenta Jefes de Estado y Delegados de 150 países hablarán sobre el medio ambiente desde puntos de vista distintos: los países ricos hablarán de proteccionismo mientras que los pobres lo enfocarán como un problema de subsistencia.

Para nosotras y nosotros, ecologistas, es una oportunidad única para llegar a acuerdos reales sobre temas como la reducción de emisiones de productos contaminantes o la protección de especies animales y vegetales. Pero lo que es más importante, preservar el desarrollo de millones de seres humanos condenados al hambre y a la miseria.

En este número....



ESPECIAL CONFERENCIA DE RIO

El proceso de Rio 3

La Cumbre de Rio:
El compromiso necesario
del Norte con el Sur 5

La diversidad biológica 6

El cambio climático 8

Salvemos el Planeta. Propuesta
de programa de las ONGs para
la Cumbre de la Tierra 11

El proceso de Rio

por Fe Sanchis

La Asamblea General de las Naciones Unidas decidió, en el mes de diciembre de 1.989, seguir el llamamiento del Informe Brundtland sobre la necesidad de convocar una Conferencia Mundial que tratase los temas del desarrollo y del medio ambiente. Para ello se nombró un Comité Preparatorio que ha puesto en marcha todo un proceso de preparación que finalizará con la celebración de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), del 3 al 14 de Junio de este año, en Rio de Janeiro, Brasil.

Los objetivos de la Cumbre eran: conseguir que los países asistentes firmen una serie de convenios internacionales sobre bosques, cambio climático y biodiversidad; que se llegue a un acuerdo en cuanto al contenido de la Carta de la Tierra, documento que recoge los derechos y obligaciones de todas las naciones respecto del medio ambiente; y, por último, que se apruebe la Agenda XXI, que contiene un detallado programa de actuación respecto de la protección del medio ambiente y que, implica la adopción de medidas de financiación muy concretas.

Los trabajos preparatorios de la Conferencia se han diversificado. Por un lado, se está negociando la adopción de los convenios internacionales. Y por otro, se ha diseñado todo un proceso de participación y discusión sobre el contenido de la Carta de la Tierra y de la Agenda XXI. Se han creado

grupos de trabajo, integrados por expertos de todas las procedencias, que analizan los distintos puntos concretos de la Agenda XXI. Se han organizado cinco períodos de sesiones para conocer y forzar el posicionamiento de los gobiernos respecto de los distintos temas. Y finalmente, se ha auspiciado el trabajo de cinco comisiones regionales, dentro de las que se encuentran representados todos los países de la Tierra, que han analizado sus situaciones ambientales y sus necesidades de desarrollo, y han elaborado sus propios planes de desarrollo sostenible.

La participación de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) en el Proceso del 92 empieza con la Conferencia del Danubio, que se celebró en Marzo del 90 en Viena-Budapest. A ella asistieron más de 300 delegados de toda Europa, y se trabajó sobre el lema de "bridging the gap" ("salvando el abismo"). En esta conferencia se eligieron los representantes que participarían en la Conferencia de Bergen, Noruega, que se celebraría en Mayo del mismo año. La Conferencia de Bergen fue convocada por la Comisión Económica para Europa bajo el lema de "Acción para un Futuro Común". Esta Conferencia resultó ser todo un modelo de participación de las organizaciones no gubernamentales (asociaciones ecologistas, conservacionistas, de desarrollo, juveniles, de mujeres,...). Las ONGs tuvieron en esta Conferencia una participa-



ción activa, con capacidad plena de negociación, consiguiendo que algunas de sus propuestas fueran recogidas en los documentos finales de la Conferencia, y sobretodo, logrando el diálogo directo y abierto con los representantes de los gobiernos asistentes a la misma.

La valoración de la participación de las ONGs en el Proceso del 92 por parte de las Naciones Unidas fue muy positiva, por lo que esta recomendó la inclusión de las mismas en todos los eventos del proceso, así mismo, recomendó a los gobiernos la participación de las organizaciones en la elaboración de los informes nacionales que estos tendrían que presentar en la cumbre.

La actividad desarrollada por parte de las organizaciones está siendo febril, el proceso de Rio está sirviendo para que nazcan, entre las asociaciones regionalmente relacionadas, to-

da una serie de alianzas dentro de las que se analizan en profundidad las implicaciones que a todos los niveles van a tener las decisiones adoptadas en la Conferencia, y que adoptan posicionamientos respecto a la misma, con reivindicaciones muy concretas.

Frente a esta multiplicidad de posiciones se celebró en París del 17 al 20 de Diciembre de 1.991, convocada por el Centro de Enlace para el Medio Ambiente de Nairobi (Kenia), una Conferencia Mundial de Organizaciones no Gubernamentales, que reunió a más de 900 delegados de todo el mundo, y que tenía la clara fi-

nalidad de decidir una estrategia común de las ONGs frente a la Conferencia de Rio. Estrategia común que se recoge en la Agenda *Ya Wananchi*. La Conferencia de París "Raíces para el Futuro", fue un verdadero foro alternativo, y con ella se inició todo un proyecto de colaboración entre las ONGs de todo el mundo, que sobrevivirá a la propia Conferencia de Rio.

La siguiente cita para las ONGs ha sido el quinto período de sesiones que se ha desarrollado en Marzo de este año en Nueva York, durante el cual se ha celebrado una reunión paralela a la de las dele-

gaciones oficiales. La finalidad de esta reunión ha sido la de presionar a los gobiernos asistentes para que lleguen a acuerdos en cuanto al contenido final de los tratados, de la Carta de la Tierra y de la Agenda XXI; y dar a conocer a la opinión pública cuales son las trabas, sobretodo de tipo financiero, que se están imponiendo.

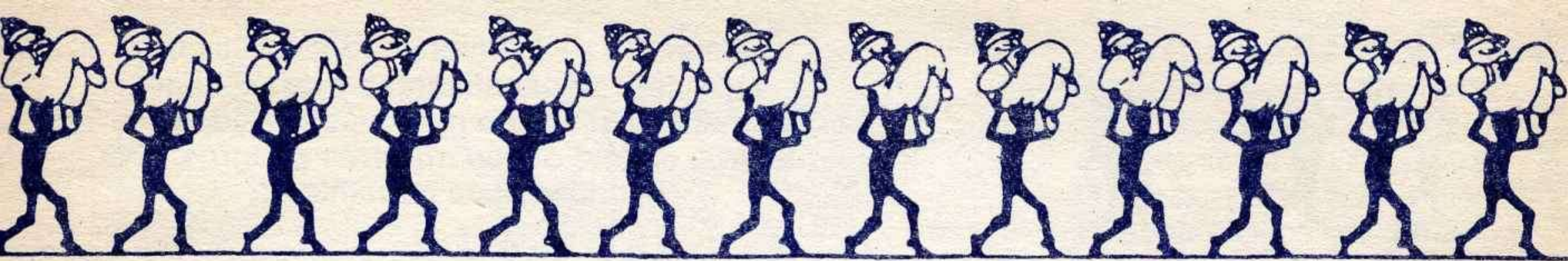
Las últimas noticias confirman las posturas contrarias a que se lleguen a acuerdos sustanciosos por parte de países como Estados Unidos; lo que nos hace ser todavía más pesimistas sobre el resultado final de la Conferencia.

En todo caso, lo más destacable de este proceso es, por un lado, la participación de las organizaciones de interés social en una negociación reservada siempre a la "alta política" de los gobiernos. Y por otro lado, el inevitable cuestionamiento del modelo económico practicado y exportado por los países del Norte, como absoluto depredador del medio ambiente terrestre. El enfrentamiento Norte-Sur es absoluto. Los países del norte no pueden imponer, sin que se les caiga la cara de vergüenza, la protección del medio ambiente en los países del sur sin que ello suponga ningún recorte para sus actividades consumistas y desarrollistas. El éxito de la Conferencia de las Naciones Unidas pasa por la adopción de recortes drásticos en los modelos económicos de los países industrializados, y por una financiación adecuada de todas las medidas necesarias para "salvar el planeta". De ahí la poca confianza que se tiene en que se lleguen adoptar convenios y soluciones realmente válidos para la situación que vivimos.



Dessin: Christine Bass

Les sols de la Zambie sont noire avenir.



La Cumbre de Río:

El compromiso necesario del Norte con el Sur

por Juan José de Damborenea (Aedenat)

Desde la última gran cumbre ecológica (Estocolmo, 1.972) hasta nuestros días, la sensibilidad social con respecto a temas medioambientales ha ido creciendo de manera exponencial. Pero más por los propios desastres que nos han venido rodeando (contaminación química y radiactiva, mareas negras, pérdida de especies naturales, erosión del suelo, etc.) que por las propias conclusiones que de la Conferencia derivaron. En este sentido, el movimiento ecologista está cansado de denunciar el repetido incumplimiento de las múltiples resoluciones que se extraen de, a su vez, múltiples reuniones internacionales que sobre la crisis ecológica se realizan de manera casi continua (lease, por ejemplo, las conferencias para salvar el Mediterráneo).

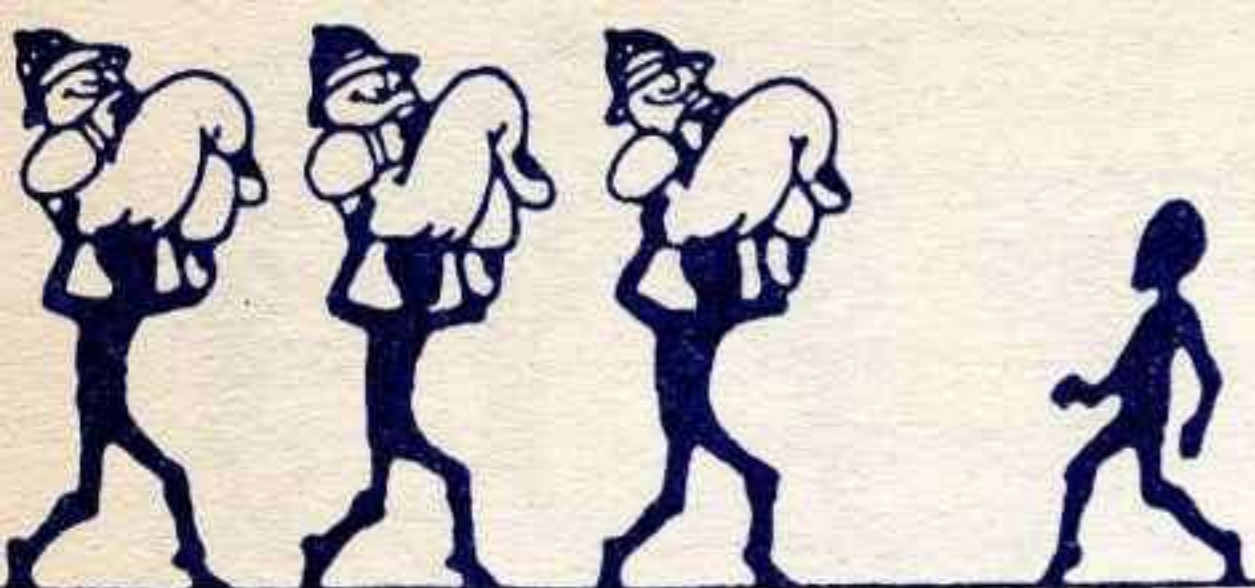
Sin embargo, la cumbre de Río despierta un mayor interés por la actual situación del mundo generada por la desaparición de los Países del Este y el nuevo orden internacional aparecido después de

la Guerra del Golfo. Tras un aparente mundo de color de rosa en el que se hablaba de respeto internacional, democracias, progreso..., ha aparecido la cruda realidad del Planeta que habitamos: 3/4 partes de la Humanidad pasan hambre y carencias básicas, el 23% consume el 80% de la producción energética mundial y de los bienes necesarios (agua, materias primas, educación,...) para una mínima calidad de vida. En palabras del Presidente de Brasil, Fernando Collor de Mello *"la pobreza y las injustas relaciones Norte-Sur, son las causantes del deterioro ambiental"*. Esta injusta situación de desigualdad es lo que se conoce como enfrentamiento Norte-Sur.

Ante esta situación, los ecologistas pedimos "convergencia". O lo que es lo mismo, reducción en el consumo de energía y recursos en beneficio del Sur y sin alterar el delicado equilibrio ambiental que padecemos. Como se reconocía en la reciente reunión de Canela entre los paí-

ses amazónicos, hay *"una responsabilidad común de las naciones ricas y pobres para la protección del medio ambiente, así como en el uso racional de los recursos naturales"*. Pero todo esto no se puede lograr sin un compromiso efectivo del todopoderoso Norte con las naciones menos favorecidas. Compromiso que pasa, necesariamente y en primer lugar, por la cancelación o, como mínimo, reducción de la deuda externa.

Por otro lado, no hay que olvidar que las naciones industrializadas han sido las responsables directas de la degradación ambiental de la Tierra. En este sentido, son interesantes las declaraciones del delegado de Malasia en la ONU, Tin Wen Lian, y que son exponente del pensamiento general de los países más necesitados: *"los países desarrollados destruyeron hace mucho sus bosques y ahora exigen que explotemos los nuestros con parsimonia"*. Evidentemente, no defenderemos la explota-



La pérdida de la diversidad genética de especies, de ecosistemas y de culturas humanas a un ritmo nunca conocido en la historia, es uno de los mayores peligros para el futuro de la humanidad.

La diversidad biológica

por José Santamarta (Aedenat)

ción irracional del medio, pero tampoco debemos consentir que el argumento proteccionista se convierta en un arma arrojadiza para evitar la industrialización, y consiguiente aumento del nivel de vida, del Tercer Mundo. Y recalcamos la palabra industrialización que, en ningún caso, debe identificarse con la tentación de venta de tecnologías obsoletas y contaminantes. Hay que hacer un esfuerzo en dotar a los países subdesarrollados y a los que están en vías de desarrollo de los medios técnicos y económicos suficientes como para abandonar el fantasma de la pobreza.

Este entramado socioambiental tiene, en la otra cara de la moneda los problemas derivados de todo lo anterior y que se resumen en los distintos puntos del manifiesto de las ONGs. De entre ellos habría que destacar los más candentes: cambio climático, problemas en la capa de ozono y el de la desaparición/protección de especies (conocido como diversidad biológica).

La Conferencia de Rio abre, por tanto, una expectativas muy importantes a la hora de tomar iniciativas y soluciones con respecto a la crisis ecológica que estamos viviendo, siendo el punto de referencia de esa crisis la situación desesperada de millones de seres humanos. Esperemos que la actitud de los países ricos y sus gobernantes estén a la altura de las circunstancias.

A las consecuencias indeseables del desarrollo económico, del crecimiento demográfico y del consumo insostenible de recursos, hay que añadir las causadas por las nuevas biotecnologías y el desarrollo de la ingeniería genética. Cada año desaparecen miles de especies y con ellas numerosas posibilidades de nuevas culturas, productos industriales o medicinas para curar las enfermedades.

Con la pérdida de la diversidad, aumenta la uniformidad, la dependencia de unas pocas plantas y animales para alimentarnos, y sobre todo crece a vulnerabilidad ante las plagas y las enfermedades.

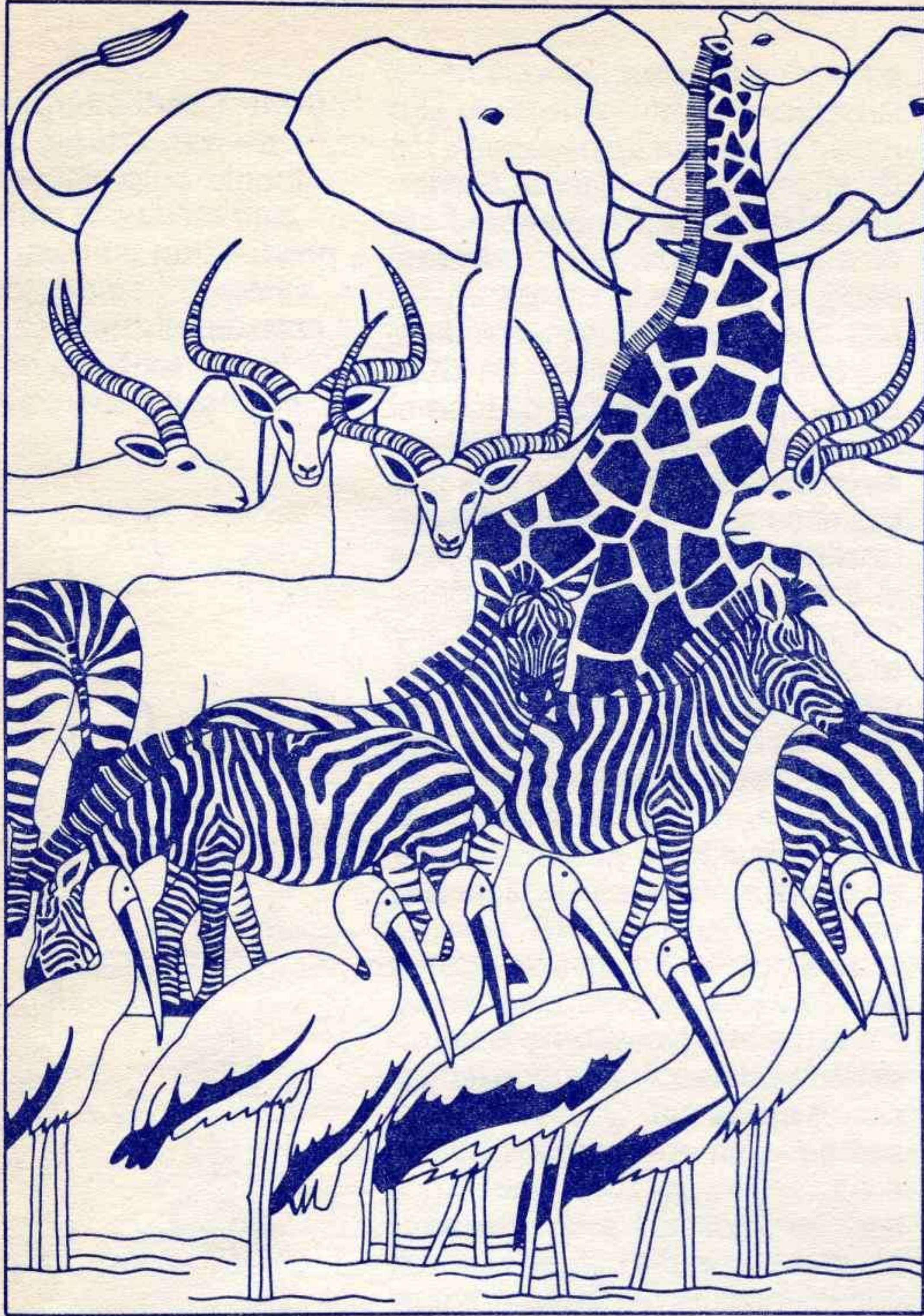
Las especies hoy inventariadas alcanzan la cifra de 1,7 millones, pero algunos autores señalan que tal cifra constituye únicamente un 2% del total, que probablemente superen los 100 millones de especies.

Entre las especies ya descritas hay 248.000 plantas multicelulares, 47.000 hongos, 750.000 insectos, 9.000 aves, 4.200 anfibios, 6.300 reptiles, 4.000 mamíferos, 19.000 peces y 50.000 moluscos.

El ritmo de extinción, según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), es de 150.000 especies al año, la mayoría sin describir y localizadas en los bosques tropicales.

Los bosques tropicales, que solo cubren el 7% de las tierras emergidas, albergan entre el 50% y el 90% del total de las especies. Según los últimos informes de la FAO, anualmente se deforestan 17 millones de hectáreas de selvas tropicales, aunque la pérdida de biodiversidad no se circunscribe sólo a los trópicos. En Canarias, el 75 % de las plantas endémicas corren serio peligro de extinción.





Causas de la destrucción

El crecimiento demográfico, el consumo de los recursos naturales, la expansión de la frontera agrícola, el consumismo desaforado de los países del Norte y la desigual distribución de la Tierra y de la renta son algunas de las causas, a las que hay que añadir el aumento de la uniformidad de las culturas en la actual economía de mercado, cada vez más interdependiente y mundializada, sin olvidar la irracionalidad de las políticas económicas o el sistema de valores vigente.

La llamada "Revolución Verde" de los años 60 y el avance

de las biotecnologías y de la ingeniería genética en los noventa, han causado una enorme erosión de la misma. Hoy, la mayor parte del germoplasma de la cultura del Tercer Mundo, e incluso el de los países del Norte, puede llegar a desaparecer antes del año 2000.

Según la FAO, el 90% de los elementos proceden de 15 especies de plantas y 8 especies de animales. Las nuevas variedades sustituyen a las nativas, uniformizando las culturas y destruyendo la diversidad genética. Solo en Indonesia en los últimos 15 años, según el Instituto de Recursos Mundiales (WRI) se han extinguido 1500

variedades de arroz.

A medida que crece la uniformidad, aumenta la vulnerabilidad. La pérdida de la cosecha de patatas en Irlanda en 1846, la de las culturas de maíz en Estados Unidos en 1970 o la del trigo en la antigua URSS en 1972, son ejemplos claros de los peligros de la erosión genética y muestran la necesidad de preservar las variedades nativas de las plantas, incluso para crear nuevas variedades mejoradas y resistentes a las plagas.

El trigo hoy cultivado en Canadá tiene genes procedentes de 14 países y los genes de los pepinos de EE.UU. proceden de Birmania, India y Corea, genes adquiridos sin ninguna contrapartida económica, a diferencia de las semillas mejoradas que exporta EE.UU.

La preservación de la biodiversidad es necesaria no sólo por razones éticas y estéticas, sino y sobre todo por nuestro propio interés y el de las generaciones futuras. Conservar es asegurar el futuro de la agricultura, de la alimentación y el de la salud, por citar sólo algunos campos de interés.

El Cambio Climático obligará a adoptar un nuevo modelo energético, más eficiente y basado en energías renovables, superando los estilos de vida del capitalismo consumista vigente en los países de la OCDE y entre las elites del Tercer Mundo.

La preservación de la biodiversidad, tan dependiente del clima, debería suponer un cambio no menos trascendental, redefiniendo las relaciones Norte-Sur y adoptando un nuevo modelo realmente sostenible, que va mucho más allá de las tradicionales políticas de conservación de la naturaleza frente a las agresiones del "desarrollo".

La amenaza de un cambio climático se acepta de manera general como uno de los problemas ambientales mas graves que va a experimentar la Humanidad. Mas allá de las incertidumbres científicas sobre la velocidad y la intensidad del calentamiento y sobre sus impactos, el carácter generalizado y potencialmente catastrófico de éstos, así como la imposibilidad de controlar el cambio de clima si se sobrepasan ciertos límites -límites que podrían haberse traspasado ya-, hacen imperativa la adopción de medidas de precaución. Mantener el aumento de temperatura a niveles aceptables para las personas y los ecosistemas mas expuestos requiere un aumento máximo de temperatura de 2°C y una velocidad de aumento de la temperatura de 0.1°C como máximo cada 10 años; las emisiones actuales de gases de invernadero (GI) darán lugar a la superación de estos límites si no se recortan de forma drástica. Ciñéndonos al caso del CO₂, el mas importante de los GI, se estima que el respeto a los límites definidos para el aumento de temperaturas requerirá reducciones de un 75% en las emisiones mundiales de CO₂ dentro de 60 años respecto a las actuales. Estas reducciones pueden llevarse a cabo de forma gradual, y supondrían el cambio radical de un sistema energético como el que padecemos hoy en día a otro basado en las energías renovables y en un consumo de energía y recursos sostenible, lo que requerirá una disminución del consumo -y un aumento en la eficiencia del mismo- para la minoría derrochadora de los países ricos. La liberación de recursos producida por esta disminución posibilitará a la mayoría de la Humanidad -países pobres- la satisfacción de necesidades básicas en primer lugar, y la mejora de su nivel de vida a continuación.

Teniendo en cuenta que los

países industrializados -que constituyen una cuarta parte de la Humanidad- emiten la mayoría de los GI, y, en concreto, las tres cuartas partes del CO₂ procedente de la quema de combustibles fósiles, deberían ser los primeros en tomar medidas con vistas a reducir las emisiones mundiales de CO₂. Los grupos ecologistas de todo el mundo solicitan la reducción de emisiones de este gas en los países ricos al menos en un 20% para el año 2.000 y en un 75% para el 2.030, así como el cese inmediato de la producción de CFCs y el control del resto de los GI. La radicalidad de estos objetivos, que podría asustar a algunas personas, nace directamente de la prudencia necesaria cuando se trata de mantener nuestro planeta en condiciones aceptables para la vida.

Es evidente la necesidad de un acuerdo internacional para alcanzar estos objetivos. Dicho acuerdo debería establecer grandes reducciones en las emisiones de los gases de invernadero en los países ricos, según se acaba de exponer. Pero además es imprescindible que los países pobres cuenten con los medios precisos para prevenir el calentamiento, lo que equivale a adoptar modelos sostenibles de desarrollo, lo que a su vez exigiría un cambio radical en las relaciones Norte-Sur, basadas hoy en día en el intercambio desigual y el expolio del Sur por el Norte a través de la deuda externa. Las medidas necesarias para afrontar el cambio climático y avanzar hacia un desarrollo sostenible en el Sur, tales como transferencia de tecnología de bajas emisiones de GI y desarrollo autóctono de energías renovables, dependen de este cambio en las relaciones Norte-Sur.

Las negociaciones para un tratado sobre el clima comenzaron a finales de 1.990; hasta el momento -mediados de abril de 1.992- ha

Dentro de los temas que van de Río (CNUMAD), destacan legalmente vinculantes sobre el clima. Debido a su inmensa producción y el uso de la energía, esto representa para la ecología. Este último tratado será probablemente importante de la llamada 'conferencia' que conlleva acuerdos prácticos que lleguen a f

El calentamiento del clima

por Juan Carlos Rodríguez



¡Creo yo que los científicos han demostrado a ustedes los políticos que el calentamiento de la atmósfera por los gases de efecto invernadero es una realidad. ¿Por qué no actúan?

tratarse en la Conferencia
en las dos convenciones
biodiversidad y sobre el
s repercusiones sobre la
ía en el mundo, con lo que
mía y la política globales,
plemente el resultado mas
umbre de la Tierra" que
y tangibles -siempre que
narse-.

ambio tico

ez Murillo (Aedenat)



es les hemos dado
ientes pruebas del
eral

لم نقدم نحن العلماء الي
على ارتفاع درجة الحرارة

habido cinco rondas de negocia-
ciones del organismo llamado INC
(Comité Negociador Interguberna-
mental), encargado de elaborar un
tratado para ser firmado en la con-
ferencia de Río; desde hace mas
de un año no ha habido avances
en la negociación de dicho trata-
do.

Las causas de la parálisis de las
negociaciones derivan de la divi-
sión Norte-Sur: los países pobres
quieren que los ricos asuman su
responsabilidad como causantes
del calentamiento terrestre, redu-
ciendo sus emisiones de gases de
invernadero y, además, que ayu-
den a los países pobres a adaptar-
se a los posibles efectos del cam-
bio de clima y a procurar prevenir
éste, vía ayudas económicas y
transferencia de tecnologías apro-
piadas. Los países ricos, muy en
especial EE.UU., no están dis-
puestos a reducir sus emisiones
cuanto sería necesario para evitar
los efectos mas negativos del ca-
lentamiento, y no quieren perder el
control absoluto que ahora tienen
sobre las "ayudas" al Tercer Mun-
do y sobre la tecnología. Ayudas y
tecnología que por regla general
han servido para abrir mercados a
las exportaciones del Norte, obte-
ner ventajas geoestratégicas y be-
neficiar a las élites del Sur, al tiem-
po que contribuían a agudizar las
desigualdades sociales y la pobre-
za en el Tercer Mundo y a destruir
sus recursos naturales.

Todas estas discrepancias fun-
damentales han sido aplazadas
hasta la próxima y última sesión
del INC, prevista para finales de
Abril. Caso de no superarse los
desacuerdos, en la conferencia de
Río solo se firmaría un tratado vin-
culante legalmente -el tratado so-
bre biodiversidad, actualmente en
proceso avanzado de negocia-
ción-, o se firmaría también un
convenio climático, pero solamen-
te para salvar las apariencias.

Hasta el momento, los compro-
misos que están dispuestos a asu-

mir los países ricos no van mas
allá de la estabilización de sus
emisiones de CO₂ para el año
2.000, lo cual, además de ser in-
suficiente, no es ni siquiera acep-
tado por el mayor contaminador
de estos países, es decir, EE.UU.
Como mecanismos para reducir o
limitar las emisiones globales ne-
tas de CO₂, se propone el fomen-
to de las repoblaciones forestales
-a fin de incrementar los sumide-
ros de este gas, ya que los árbo-
les al crecer fijan carbono en sus
tejidos-, y el ayudar a reducir las
emisiones en donde sea mas ren-
table o mas fácil, y no necesaria-
mente en los países ricos, así co-
mo la creación de un mercado pa-
ra las emisiones de CO₂, asignan-
do cuotas de emisiones a cada
país, de forma que se pueda so-
brepasar la cuota asignada com-
prando el derecho a emitir a un
país que emita por debajo de su
cuota, por ejemplo. Estas tres me-
didas han suscitado numerosas
críticas por parte de grupos ecolo-
gistas y de gobiernos del Sur,
centradas fundamentalmente en
que no afrontan el problema bási-
co, es decir, el consumo excesivo
-e insostenible- del Norte, con
consecuencias sociales y ambien-
tales que están afectando mas
gravemente al Sur.

Como puede verse, la conse-
cución de un tratado sobre el cli-
ma mínimamente válido y efectivo
está ligada de forma inextricable a
la resolución de las grandes cues-
tiones económicas y sociales de la
Humanidad. La probabilidad de lo-
grar un tratado de estas caracte-
rísticas en la CNUMAD es por ello
mínima, pero, independientemente
de esto, debemos aprovechar la
ocasión que nos presenta la con-
ferencia de Río para denunciar la
injusticia de la presente situación,
así como para insistir en la necesi-
dad de cambiarla, tanto por los
impactos sociales de la misma co-
mo por lo que supone para el me-
dio natural de nuestra Tierra.



Conferencia Mundial: Energía para un Mundo Sostenible

Madrid, 19 - 21 septiembre de 1992

La energía se está revelando como una de las principales causas y factores de la actual crisis mundial. Un consumo insostenible de energía y otros recursos en el Norte convive con una falta de servicios energéticos básicos en el Sur, acompañada de pobreza y hambre; una buena parte de los recursos de esta parte del mundo van a parar al Norte a fin de nutrir las economías despilfarradoras de los países ricos, siguiendo las reglas de un "Orden Económico" injusto. La dependencia de fuentes energéticas no renovables -petróleo, carbón, gas y nuclear- sigue siendo abrumadora, y el consumo mundial de energía se va a ver incrementado en un 50% en los próximos 20 años. Están desapareciendo los avances en la reducción de la demanda energética en el Norte, debido al crecimiento incontrolado del transporte y a los combustibles baratos, mientras que el consumo de energía en el Sur parece destinado a un rápido aumento, con el obstáculo que representa el uso de una tecnología obsoleta para lograr una mayor eficiencia energética. Las energías renovables, aunque más competitivas cada vez, no van a representar una contribución significativa a la producción global de energía a corto plazo -siempre según fuentes oficiales-.

Al mismo tiempo, el grupo de presión nuclear que en el pasado hablaba de "progreso" y de "energía inagotable y barata"; ahora proclama a la energía nuclear como "remedio al calentamiento terrestre y ambientalmente benigna", y sostiene que nos dará la energía necesaria hasta el advenimiento de la fusión, el moderno *Santo Grial*.

En lo que toca al medio natural, los efectos locales, regionales y globales de usar la biosfera como vertedero de todo tipo de desechos son cada vez más evidentes y alarmantes. El calentamiento global, consecuencia del uso abusivo de energías fósiles por parte de los países ricos, va a afectar con mayor dureza a los pobres del mundo.

Desearía recibir más información

Nombre _____

Apellidos _____

Dirección completa _____

Organización o institución (si la tiene) _____

* La Conferencia Mundial: Energía para un Mundo Sostenible tendrá lugar en Madrid los días 19, 20 y 21 de Septiembre de 1.992. * Los idiomas oficiales serán el castellano y el inglés.

Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (Aedenat)
Campomanes 13 - 28013 Madrid. Teléfono (91) 541 10 71

Veinte años después de la Conferencia sobre Medio Ambiente de la ONU en Estocolmo, celebrada en 1972, Río de Janeiro será la sede de una nueva Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD).

El "espíritu de Estocolmo" sirvió para sensibilizar a los gobiernos y a la sociedad civil sobre la magnitud de los problemas que afectan al medio ambiente, pero es indudable que el Plan de Acción y las recomendaciones emanadas de Estocolmo no se han traducido en una acción decidida.

Hoy el balance no puede ser más desalentador. Deuda externa, conflicto Norte-Sur, incremento de la pobreza y de la población en el Tercer Mundo, deforestación, desertización, erosión, cambio climático, reducción de la capa de ozono, pérdida de miles de especies, accidentes como Chernobil o Seveso, lluvias ácidas, contaminación de la atmósfera, de las aguas y de los suelos, carrera armamentista o la acumulación de residuos tóxicos y radiactivos, son algunas de las manifestaciones del actual modelo de desarrollo, insostenible e injusto.

La cumbre que se celebrará en Río del 3 al 14 de junio de 1992 ha despertado grandes esperanzas, que probable y desgraciadamente no van a ser satisfechas, aunque constituye una oportunidad única para iniciar un cambio de rumbo para construir un mundo más justo, seguro, próspero y sostenible, tanto ambiental como económicamente.

Conscientes del deterioro ambiental y de las injustas relaciones Norte-Sur, hemos creído necesario exponer algunas propuestas concretas de cara a la cumbre de Río.

Salvemos el Planeta

Propuesta de programa de las ONGs para la Cumbre de la Tierra

Convergencia Norte-Sur

Las injustas y abismales diferencias entre el Norte y el Sur, herencia desgraciada del colonialismo y del imperialismo, deben ser superadas.

Conviene señalar que la responsabilidad de los problemas de los países del Sur no sólo es fruto de la explotación del Norte desarrollado, sino también de la práctica de las élites del Sur, y la demagogia de algunas de sus propuestas, al no contemplar la necesidad de amplias reformas en sus países, entre las que cabe señalar la reforma fiscal y agraria, redistribuyendo más equitativamente la renta, la eliminación de la corrupción, el cese de la fuga de divisas, el respeto de los derechos humanos y la implantación de las libertades democráticas.

El Norte industrializado ha acumulado una gran deuda ecológica y social con los pueblos del Sur. Con sólo el 18% de la población mundial, los países industrializados consumen el 80% de la producción mundial de energía comercial, el 79% del acero, el 85% del papel y el 86% de los metales no ferrosos. El Norte, con su alto nivel de consumo, es responsable de gran parte de las emisiones de los gases de invernadero, y en general del deterioro ambiental.

La Convergencia Norte-Sur implica la necesidad de reducir el consumo de energía y otros recursos en los países desarrollados y de incrementar el nivel de vida en los países en desarrollo, sin que la suma de todos los recursos consumidos ponga en peligro los procesos ecológicos esenciales, el clima y la diversidad biológica. El concepto de desarrollo sostenible requiere también que las necesidades del Norte se deban satisfacer de manera que no comprometa la satisfacción de las del Sur, así como la de las generaciones futuras del Norte y del Sur.

A tal fin, las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) proponemos adoptar las siguientes medidas:

Reducción de la Deuda Externa de los países del Sur y del Este. La cancelación de la deuda externa oficial y privada, en un lapso que no debe superar los diez años, es una condición básica para superar la pobreza y la degradación ambiental en los países del Sur. La cancelación de la deuda no debe ser supeditada a la implantación de los clásicos programas de ajuste estructural.

Acceso de los países del Sur a los mercados del Norte, excepto para aquellos productos cuya explotación no sostenible sea lesiva para el medio ambiente, reduciendo las barreras comerciales y no comerciales así como los subsidios a los bienes producidos en el Norte.

Igualmente el GATT debe ser reformado, permitiendo a los países en desarrollo proteger temporalmente sus mercados internos de la devastadora competencia internacional, adoptando las medidas adecuadas para que los productos internalicen los costes ambientales y sociales y prohibiendo los subsidios resultantes de externalizar los costes ambientales y sociales de algunos bienes y servicios.

La simple liberalización de los mercados no va a resolver los problemas sociales y ambientales.

Transferencias financieras del Norte al Sur, generando fondos adicionales para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza y el cumplimiento de los compromisos del Sur, en orden a preservar la diversidad biológica, frenar el cambio climático, proteger la capa de ozono, reducir la deforestación y la desertificación.

El Norte debe incrementar su asistencia oficial al desarrollo por lo menos hasta el 0,7% del PIB antes de 1997, implicando a todas las administraciones (estatal,



de CO₂ deberían reducirse en un 75%, a fin de estabilizar las concentraciones de CO₂ en la atmósfera, y mitigar el calentamiento terrestre.

Por lo que se refiere a los países del Sur, a corto plazo cabe esperar un incremento de las emisiones de CO₂ procedentes de los combustibles fósiles. En cualquier caso, dado el desigual reparto de las emisiones, no cabe exigir ningún compromiso firme de reducción de las emisiones procedentes de los combustibles fósiles a los países del Sur en el horizonte del año 2000, aunque la transferencia de tecnología, el aumento de la eficiencia energética y la penetración de las energías renovables, permitirían que las emisiones del Sur no crezcan excesivamente.

La energía nuclear, presentada como alternativa, debe ser descartada, dados los peligros y los problemas causados por los residuos radiactivos, la seguridad de las centrales, la proliferación nuclear y los costes económicos.

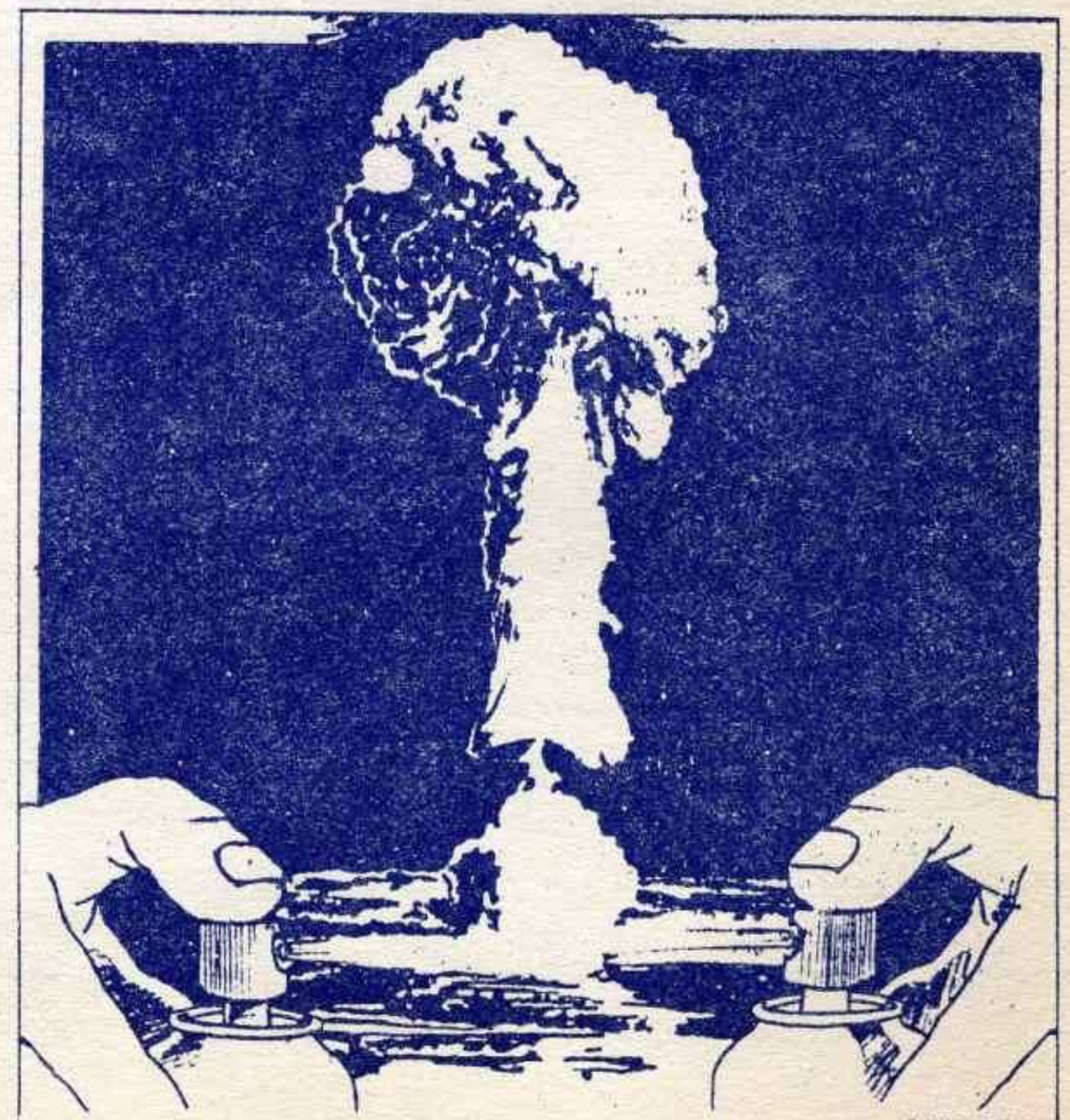
Los países de la OCDE deberían reformar su sistema fiscal, introduciendo un nuevo impuesto sobre la energía, compensado por la reducción en otros impuestos, por lo que su efecto, en términos de ingresos fiscales, sería neutro, aunque contribuiría a aumentar la eficiencia energética.

Los países de la OCDE deberán haber reducido para el año 2000 sus emisiones de dióxido de azufre a sólo el 10% de los niveles de 1980 y las de óxidos de nitrógeno en un 75%, con el fin de reducir las deposiciones ácidas y la contaminación atmosférica.

Ozono

La producción de clorofluorocarbonos (CFCs) contribuye tanto a la destrucción de la capa de ozono como al efecto invernadero.

El Protocolo de Montreal debe ser reformado, al objeto de prohibir totalmente en 1993 su producción, aumentando la dotación del fondo internacional creado para facilitar la transición de los países en desarrollo hacia el uso de productos sustitutivos que no afecten a la capa de ozono.



regional y local), así como a la sociedad civil.

Los fondos destinados a la "Global Environment Facility" son insuficientes. Los fondos adicionales deben ser incrementados, gestionados democráticamente y se debe velar para que efectivamente sirvan para superar la pobreza y evitar el deterioro ambiental, y no para enriquecer a las élites del Sur. El Banco Mundial, dado su historial y su escasa preparación en cuestiones ambientales, no es el organismo idóneo para gestionar el nuevo fondo.

Transferencia de tecnología al Sur, en condiciones ventajosas y en muchos casos sin contrapartidas económicas, especialmente de aquéllas que mejoren el medio ambiente y reduzcan la emisión de contaminantes y gases de invernadero.

En algunos casos los países desarrollados podrían adquirir las patentes a sus empresas, para posteriormente donarlas a los países del Sur.

Iniciativa contra la pobreza, eliminando el hambre, aumentando la autosuficiencia alimentaria y distribuyendo más equitativamente el ingreso, en el Norte y sobre todo en el Sur.

Los países del Norte deben adoptar estilos de vida menos consumistas, eliminando el despilfarro de energía y de otros recursos no renovables, lo que no significa disminuir la calidad de vida, e incluso puede aumentarla (mejora de la salud, incremento del tiempo libre).

Iniciativa para lograr la estabilización de la población, aunque para ello hay que empezar a atacar algunas de las causas últimas del crecimiento demográfico en el Sur, como la pobreza (los hijos garantizan la pensión a los pobres en su vejez), el acceso a la educación, al empleo y a los cuidados primarios de la salud, especialmente para las mujeres pobres y sus hijos, poniendo al alcance de todos los servicios de una planificación familiar libre y responsable.

Los países del Norte deben aumentar sus contribuciones anuales al fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (FNUAP).

Cambio climático

Los países industrializados deberían reducir sus emisiones de dióxido de carbono (CO₂) per cápita en un 20% para el año 2000, primer paso hacia un nuevo modelo energético menos intensivo en energía, más eficiente y con un peso mayor de los fuentes renovables, como la energía solar o eólica.

En el horizonte del año 2.030 las emisiones globales

Diversidad biológica

La aprobación de un Convenio sobre la Diversidad Biológica, que preserve para la posteridad la diversidad natural, fruto de millones de años de evolución, puede ser el mayor logro de la cumbre de Río 92, aunque a nadie se le ocultan las enormes diferencias Norte-Sur.

La extinción de miles de especies, la mayoría sin estudiar, es uno de los mayores retos ambientales. De seguir el ritmo actual, una de cada cuatro especies, vegetales o animales, corre peligro de extinción en los próximos 20 años.

Dos tercios de los recursos genéticos se hallan en los países en desarrollo, y hasta ahora el acceso a ellos ha sido relativamente libre, a diferencia de las tecnologías del Norte necesarias para explotarlos, protegidas por derechos de propiedad intelectual.

Los bosques tropicales, que sólo cubren el 7% de las tierras emergidas, albergan la mitad de las especies.

Los derechos del Sur, la propiedad intelectual de los pueblos indígenas, la transferencia de biotecnologías ambientalmente sanas en condiciones ventajosas, la soberanía nacional de los países detentadores de los recursos genéticos y el coste para el Sur de no destruir los ecosistemas que albergan la mayor diversidad biológica, deben ser contemplados en el Convenio sobre Diversidad Biológica y en la Ronda Uruguay del GATT.

Los países pobres del Sur, pero ricos en biodiversidad, deben obtener beneficios económicos de su riqueza genética, pues sólo así tendrán interés en impedir la pérdida y fragmentación de los hábitats.

Aproximadamente el 10% de cada una de las principales regiones ecológicas deberá ser objeto de salvaguarda. Todos los países deben adoptar estrategias claras y compromisos para salvaguardar su diversidad biológica.

La manipulación genética, dados sus enormes riesgos, debe ser sometida a una moratoria indefinida, hasta que no se disponga de estudios científicos sobre su uso e impacto.

Igualmente se deben rechazar las presiones de algunas multinacionales para patentar los organismos vivos, obteniendo la concesión de unos derechos absolutos sobre su uso, y con mayor razón las patentes comerciales de genes humanos.

La diversidad biológica debe ser conservada preferentemente "in situ", respetando las poblaciones indígenas y locales y la soberanía nacional de los países.



Desarme y desmilitarización

El fin de la guerra fría crea condiciones óptimas para reclamar el desarme y la desmilitarización y la reducción de los gastos militares, en todos los países del mundo, en al menos un 50% para el año 2000, liberando unos gigantescos recursos de cerca de 500.000 millones de dólares anuales.

Con tales fondos se podrían solucionar rápidamente los problemas de pobreza, degradación ambiental y desarrollo. Igualmente es necesaria la eliminación de las armas de destrucción masiva, especialmente las nucleares, químicas y bacteriológicas, y la prohibición de las pruebas nucleares.

Urge redefinir el concepto de seguridad, ampliándolo y dotándolo de contenido: seguridad ambiental y social. El cambio climático, la desaparición del ozono, la deforestación, la erosión de la diversidad biológica y la pobreza absoluta de 800 millones de personas, son las amenazas reales a nuestra seguridad y a la de las generaciones venideras.

Residuos y productos tóxicos

La proliferación de residuos tóxicos, peligrosos y radiactivos debe ser solucionada en primer lugar reduciendo o eliminando la producción, y en segundo lugar, prohibiendo la exportación, especialmente a los países del Sur.

Toda política de residuos debe ir encaminada a reducirlos, reutilizarlos y reciclarlos, rechazando la incineración o el vertido sin el tratamiento adecuado.

También se debe analizar la relocalización en algunos países del Sur de industrias tóxicas procedentes del Norte, altamente contaminantes e intensivas en energía, aprovechando las necesidades de divisas fuertes y de creación de empleo, aunque para ello se deban afrontar riesgos indeseables.

Los países desarrollados no deben exportar aquéllos productos prohibidos internamente.

Multinacionales

Las compañías multinacionales son responsables de buena parte del deterioro del medio ambiente mundial. Su actividad debe ser regulada, al objeto de que sus actividades respondan al espíritu y a la letra de la legislación internacional. La mera autorregulación es insuficiente, y la Cumbre de Río debe dar pasos concretos para controlar el impacto ambiental causado a escala internacional por las multinacionales. Como primera medida se debe restablecer e impulsar la Agencia de la ONU encargada de las Multinacionales.

Bosques

La deforestación de los bosques tropicales y de las zonas templadas y boreales causa y agrava el efecto invernadero y la pérdida de diversidad biológica, aumenta la erosión y altera el balance hídrico. La deuda externa, la injusta distribución de la renta y la exportación no sostenible de madera, son algu-



nas de las causas.

En Río, debido a la oposición de algunos gobiernos, no se firmará ningún Convenio sobre Bosques, aunque el tema será abordado en la Agenda 21 e indirectamente en los Convenios sobre Clima y Diversidad Biológica.

El Programa de Acción Forestal en los Trópicos de la FAO y la acción de la "International Tropical Timber Organization" (ITTO), apenas han tenido ningún resultado positivo.

Detener la deforestación, en los trópicos y en las zonas templadas, es posible y necesario aunque ello requiere rectificar las causas subyacentes, como la injusta distribución de la renta, de la tierra, la pobreza, la deuda externa, el crecimiento demográfico, la invasión de los territorios indígenas, la voracidad de algunas multinacionales y el consumo desmedido de maderas tropicales en Japón y en la Comunidad Europea.

En los países del Norte urge reducir las lluvias ácidas, aminorando las emisiones de centrales termoeléctricas de carbón y de automóviles y camiones.

Transporte

El uso masivo de automóviles y la prioridad dada a los modos más intensivos en energía, como el transporte por carretera y el aéreo, especialmente en los países desarrollados, es insostenible y causa un enorme deterioro ambiental, debido al consumo de recursos para su fabricación, al consumo de combustibles, con la consiguiente emisión de contaminantes, al ruido, la construcción de infraestructuras y los más de 300.000 muertos anuales en accidentes de tráfico.

El uso de automóviles debe ser reducido, al igual que el transporte de mercancías por carretera, dando prioridad a los transportes colectivos, ferroviarios y no motorizados, y gravando aún más fiscalmente su uso, dados sus costes sociales y ambientales. Igualmente se debe regular el abuso en el empleo de banderas de conveniencia en el transporte marítimo.

Asentamientos humanos

Las condiciones de vida en los asentamientos humanos, en particular en los países menos desarrollados, sufren un creciente y alarmante deterioro. Sin embargo, las inversiones para mejora de la vivienda, redes sanitarias, abastecimiento de agua o tratamiento de residuos resultan enormemente bajas por parte de los Gobiernos de los países más afectados y de los organismos internacionales.

Frente a ello resulta inaplazable reorientar las políticas en curso hacia la sostenibilidad y habitabilidad de dichos asentamientos, mediante una mejora de la planificación urbana, la limitación del crecimiento de los grandes conglomerados urbanos, la dotación de infraestructuras adecuadas social y ambientalmente y el desarrollo de tecnologías apropiadas.

Ello sólo será posible si la orientación de la ayuda internacional y bilateral pasa a contemplar el tema entre sus prioridades.

Agricultura y alimentación

El empleo excesivo de abonos y pesticidas en la agricultura es insostenible, al igual que el consumo excesivo de carne en la alimentación de los países del Norte.

Una nueva agricultura biológica, sin pesticidas y sin el uso masivo de fertilizantes químicos, aprovechando los residuos orgánicos y empleando especies adaptadas y diversificadas genéticamente, es imprescindible para el desarrollo sostenible, al igual que la reducción del consumo de carne y de envases innecesarios. También es deseable la limitación en el uso de aditivos artificiales y el fomento de la autosuficiencia regional en los productos básicos.

Desertificación

El sobrepastoreo, la deforestación, la crisis de la leña y determinadas prácticas agrícolas, son algunas de las causas del aumento de la desertificación, que hoy ya afecta a la cuarta parte de las tierras emergidas y a la sexta parte de la población mundial. En Río-92 se deben sentar las bases de un Convenio sobre Desertificación.

Océanos

Es necesario lograr la ratificación del Convenio de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, prohibir definitivamente el vertido de residuos radiactivos de alta, media y baja actividad, prolongar la moratoria de la

caza de grandes cetáceos y extender su aplicación a los pequeños y medianos, reducir la contaminación y la pesca excesiva, reforzar los programas del PNUMA de mares regionales y promover el desarrollo sostenible de las zonas costeras.

Aguas continentales

Los países industrializados deben incrementar su contribución para programas de abastecimiento de agua potable a los más de 2.000 millones de personas que en el Sur carecen de ella así como a la depuración de las aguas residuales.

El ahorro del consumo, la implantación de tecnologías de regadío más eficientes y la reducción de la contaminación, depurando y reutilizando las aguas residuales, deben regir la actuación de las administraciones.

El papel de las ONGs

La más efectiva manera de llevar a término las propuestas anteriores es promover la participación de los ciudadanos y de las ONGs. Los organismos internacionales, las empresas y las Administraciones nacionales, regionales y locales deben proporcionar la información requerida por las ONGs, reconociendo su papel como interlocutores y colaborando con su labor. El acceso a toda la información sobre las cuestiones ambientales debe ser libre y sin secretismos que impidan que la sociedad civil conozca las consecuencias y repercusiones de las políticas y acciones implantadas.



Casa por la PAZ
AEDENAT



Quintanilla de Somoza
(León)

Aedenat y la "Fundación Casa por la Paz" compraron y reconstruyeron una casa en el pueblo maragato de Quintanilla de Somoza, a menos de 20 km de Astorga (León), en pleno campo de tiro de El Teleno, con el objetivo de oponerse a la militarización de la zona y servir de punto de encuentro de movimientos sociales.

La casa cuenta con luz, agua corriente, servicios, duchas, cocina, horno para hacer pan, salón de reuniones con chimenea, taller, biblioteca, dormitorios y zona de acampada.

El lugar es ideal para reuniones, excursiones, campamentos,... Su utilización sólo cuesta cien pesetas por día y persona que se destinan para pagar los gastos de agua, gas, electricidad,..

Para reservas o información: Aedenat-León, apartado 49 - 24700 Astorga.

